

# Invertir con ética no es menos rentable

Los fondos de inversión socialmente responsables no han cuajado por falta de cultura financiera y por la escasa implicación comercial de bancos y cajas

PALOMA G. MORENO Madrid

Todos somos solidarios, pero parece ser que no con nuestro propio dinero. Y si no, ¿por qué no han cuajado los fondos de inversión socialmente responsables (ISR) entre los inversores privados, después de nueve años de presencia en España, como ha pasado en otros países de Europa? Aunque existen diversos argumentos que pueden explicar el retraso de su éxito, los datos son los datos. Según han señalado fuentes de la escuela de negocios Esade, el número de inversores de este tipo de alternativas de inversión con criterios más éticos no ha dejado de disminuir en los últimos cuatro años.

A pesar de que está comprobado que estos fondos gozan de la misma rentabilidad que los convencionales (por cierto, en 2008 en ambos), según ha señalado Daniel Arenas, coordinador de investigación del Instituto de Innovación Social, la realidad puede resultar algo desesperanzadora. Y es que actualmente en España, del total de la inversión depositada en fondos, menos del 1% es absorbida por estos productos, que invierten con criterios de sostenibilidad, derechos humanos, energías renovables, entre otros compromisos sociales, frente al 5% de otros países europeos.

Uno de los argumentos que esgrimen los expertos, entre ellos, Antoni Ballabriga, director de responsabilidad social corporativa de BBVA, que ayudan a explicar la rentabilidad de estos fondos, sobre todo a largo plazo, es que las compañías invertidas, que incluyen criterios, por ejemplo de sostenibilidad, gestionan mejor los riesgos, como puede ser el impacto medioambiental, los riesgos so-

ciales y laborales. Y esta condición le proporciona una mayor estabilidad y rentabilidad a largo plazo.

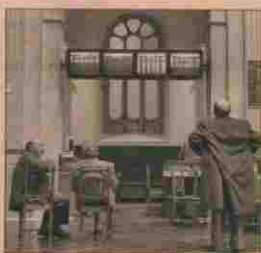
Pero esto es algo aún desconocido para los inversores particulares. De hecho, la falta de conocimiento y cultura financiera de los inversores particulares españoles, que en los últimos años ha preferido invertir en el ladrillo, y la escasa implicación de las entidades financieras españolas y gestoras de fondos en su distribución, son a juicio de Jaime Silos, director de desarrollo corporativo de la asociación Forética, dos de las causas que han impedido su despegue. Y es que "el inversor privado compra lo que le vende el banco", señala Silos.

Pero, aunque los fondos ISR, no han calado, de momento, entre los particulares, los inversores institucionales españoles sí han entrado de lleno en esta nueva forma de emplear el dinero. Un circunstancia que también se ha producido en Europa, donde el 96% de los activos socialmente responsables están en manos de inversores institucionales.

Fondos de pensiones, planes de empleo de grandes empresas, bancos, aseguradoras y mutualidades se han configurado como los principales consumidores de este tipo de fondos éticos, en la mayoría de los casos suministrados

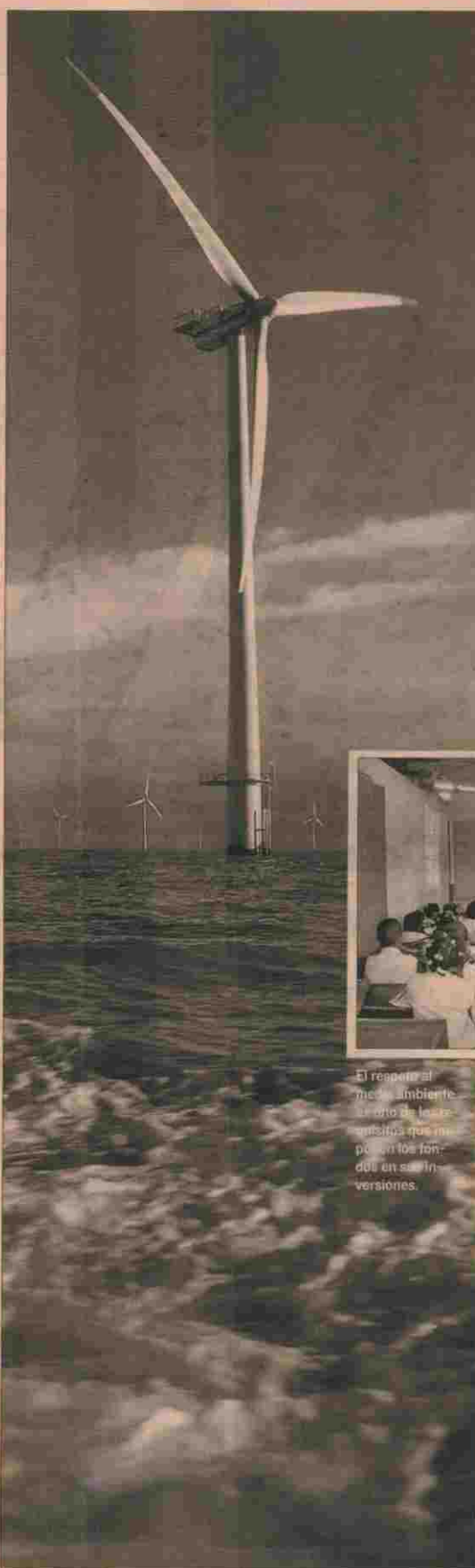
por gestores internacionales, según aseguran los expertos.

Entidades como BBVA, Bancaja, Telefónica, o La Caixa, entre otras, son algunas de las entidades que han entrado de lleno en este mercado, todavía pequeño, según lo ha calificado Silos. A su juicio, el potente sistema de protección social, que cubre la Seguridad Social en España no ha ayudado a incentivar este capítulo.



## LAS CIFRAS

- Menos del 1% de las carteras de fondos de inversión apuestan por instituciones de inversión comprometidas, según Esade.
- En 2008, el patrimonio gestionado por estas alternativas fue de 729 millones de euros, un 20,6% menos que el año anterior.
- En Europa, el 96% de la inversión responsable está en manos de inversores institucionales.



## Un foro para impulsar las instituciones responsables

Fondos temáticos de energías renovables, microcréditos, fondos de gestión del agua, eficiencia energética, o instituciones de inversión colectiva que excluyen de sus carteras a empresas que cometen atentados contra el medio ambiente, entidades que emplean a niños en sus factorías, que no tienen en cuenta los derechos humanos. O que se dedican a la fabricación de bombas de racimo o minas antipersona, armas o, sencillamente, a la producción de tabaco o alcohol son algunos de los criterios que han establecido la mayoría de los fondos de inversión socialmente responsables. Un capítulo, que el recientemente creado Foro Spainsif pretende acercar e impulsar entre inversores particulares e institucionales en España, al igual que sus homólogos europeos.

Esta asociación, cuyos fundadores son Forética, institución dedicada al fo-



El respeto al medio ambiente es uno de los requisitos que imponen los fondos en sus inversiones.

mento de la cultura de la gestión ética y socialmente responsable, BBVA, Crédit Agricole Asset Management, BBK, Caser, FTSE, Esade y la Asociación Española de las Relaciones con los Inversores (AERI), se ha marcado como principales objetivos la generación de conocimiento y demanda primaria acerca de estos productos entre particulares e inversores institucionales; la intermediación con la Administración y los reguladores en este capítulo, así como la creación de servicios para sus integrantes (actualmente 32, entre los que hay también analistas, entidades gestoras y ONG). La idea es, según señala Ballabriga, que en dos o tres años la foto de la ISR en España sea parecida a la europea y que, al menos, el inversor institucional sea masivo.